BREVE DIALOGO SOBRE LA AMISTAD

PAGINA EDITORIAL DE "EL NACIONAL"

Sentido de la Industrialización Nacional

blica hizo antenyer a la importante sona indusmica mas antexyer e la importante sons indus-trial de Tizlinepantia, donde ahora se agrupan ya 116 instalaciones fabriles que representan una inversión de 409 milliones de pesos y tendrán una producción anual con valor de más de 1,209 miliones, ha brindado oportunidad no sólo para que el pueblo conozca datos ciertos acerca del vigotoso impulso que nuestro Gobierno está dando a su programa de industrialización del país, sino también para que se ponga de manificato el pen-samiento doctrinario conferme al cual ese magno programa so realiza, en beneficio del propie pueblo y de la Nación.

Los pocos números, claros y esencialmente sig-Los peces números, claros y esencialmente sig-nificativos, que se mencionan en el párrafo an-terior, dan una idaa general de lo que hasta hoy se ha hecho en esa zona, lo cual —como el Pre-sidente Alemán dijo—, "sólo representa una par-te del programa que el Gobierno desarrolla para aumentar la industrialización, y que sólo tiene paralelo en los trabajos que lievamos a cabo para inorementar la producción agrícola". Y este jui-clo del Jete del Ejecutivo tiene, además, la vir-tud de esclarecer mejos la importancia trascen-dental de la parte ya ejecutada del plan de indental de la parte ya ejecutada del plan de in-distrialisación, porque todo el pueblo sabe con-cretamente del enorme esfuerzo que la construc-ción de obras de riego para más de un millon de hectáreas y el considerable aumento de créde nectareas y el considerable aumento de cre-ditos representan para multiplicar nuestra pro-ducción agrícola. Con lo cual, dada la compa-ración tan certera que hace el Primer Magistra-do del país, se perfecciona la idea que habían dejado perfilada los números relativos a unida-des industriales, inversiones y valor de la pro-

des industriales, inversiones y valor de la pro-ducción en la región visitada.

La cuenta que les periodistas dan acerca de la diversidad de artículos que se producen—cuya lista abarca desde clavos y tornillos hasta auto-móviles y plantas eléctricas de alta potencia, pasando por herramientas de todas clases, llantas y camaras neumáticas, grasas alimenticias y carnes industrializadas—, contribuyo también a que el hombre de la calle pueda tener un ful-cio blen informado en lo que atañe a la rapidez eficacia con que se desenvuelven los trabajos e industrialización.

Es de la mayor importancia que el pueblo entero pueda formar semejante juiclo, porque sólo con el esfuerzo conjunto de los mexicanos, y con en sacrificio, será posible desarrollar la obra de cooperación general que demanda la resolución de los grandes problemas nacionales. "Por eso expresó el señor Presidente en el sencillo enguajo que siempre ha usado para dirigirse a las masas que integran la nacionalidad— estamos explicando continuamente al pueblo los proble-mas tal y como se nos presentan y las repercu-siones que tienen en nuestro país los aconteci-mientos internacionales cuyo pronto fin descamos". Y al insistir en que nada podrá hacerse al no se presta cooperación ni se cuenta con la debida comprensión de todo el pueblo, añadó que pide a todos amplio sentido de responsabilidad, pues ese es otro de los problemas de México, cuya superación reclama obrar con deci-

sión y con fe en el porvenir. La comprensión, el esfuerzo, el sacrificio y la cooperación decidida y la fe en el porvenir de México que nuestro Primer Mandatario demanda, no finean sus bases en el viejo e injusto con-cepto de progreso que la Revolución combatió, según el cual el adelanto consistia en la explo-tación oreciente de las riquezas nacionales independientemente de toda consideración acerca de puede hacerse a la prequienes resultaran beneficiados. Porque ese con- de industrialización.

La visita que el señor Presidente de la Repú- cepto condujo en realidad al empobrecimiento de los más y al enriquecimiento de los n enos, principalmen te de los extranjeros que corrian la aventura de explotar plantaciones y factorias, o servicios públicos y concesiones, explotando al pueblo mismo y poniendo diques a su desenvol-vimiento ne sólo económico, sino también social,

vimiento no solo económico, sino también social, cultural y político.

A la inverza, de los impertantes discursos pronunciados en diversos actos durante la visita comentada — y sobre todo del que dijo el señor Secretario de Economia Nacional—, so desprende claramente que el concepto de progreso en el cual se informan los planes de industrialización es uno de carácter plenamente democrático, que informate admis como progreso el deservollo. únicamente admite como progreso el desarrollo de las riquezas nacionales que signifique una cada vez mayor participación de más grandes masas populares en el disfrute de lo producido.

En efecto, el señor Antonio Ruiz Galindo, que es el más directo colaborador en los planes presizenciales de industrialización, expresó que sé-lo ahora comprobamos, operante y dinámica, la preccupación firme del Gobierno para satirfacer las múltiples mecesidades que México tiene y ha tenido a través de su historia, mediante la metódica ejecución de un plan nacional "que per-mitirá la racional utilización de los elementos que nos ha dado la naturaleza, para acrecentar la riqueza de México y satisfacer plenamente y con arregio a los generosos postulados de justicia social que profesamos, la secular aspiración a una vida mejor para nuestro pueblo". También dijo que "estamos creando un México nuevo, a travás de un proceso de travas de un receso de travas de un de formación d través de un proceso de transformación de to-das las expresiones de su vida política y econó-mica" y agregó una definición del papel de ser-vir al pueblo que incumbe a los industriales, que consiste "en utilizar tales recursos (los de la técnica puesta al servicio de las aspiraciones de una colectividad nacional) en relación con las necesidades apremiantes de una nación, en un momento dado", concluyendo con una exhorta ción a los propios industriales, en nombre del señor Presidente de la República, para que persistan en la valiosa obra de gran colaboración que han emprendido, en la cual en ningún momento han de faltarles los estimules ni la ayuda que puedan necesitar para el ézito de los patrióticos propósitos que les animan.

"No se requieren capitulaciones de nuestra soberania —asentó con gran acierto el licenciado Carrillo Flores, Gerente della Nacional Financiera-, concesiones onerosas o menoscabo de nuestras leyes para que los inversores extranje ros y mexicanos se den la mano y finquen los cimientos de ma nueva economía, prospera y fecunda", lo que muestra bien otro aspecto del concepto revolucionario de progreso contempla-do por la actual obra de industrialización.

El ingeniero Ramírez Ulloa, gerente de una de las más poderosas empresas industriales de Tialnepantla, afirmó el deseo que los industriales tienen de laborar en pro del mejoramiento integral de México, siguiendo las normas trazadas por el Presidente Alemán, mientras que, con plepar comprensión de les alcances de la tarea em-prendida y de lo que ella significa para los tra-bajadores y para el pueblo, el señor Salvatierra, en nombre de los obreros, aseguró al señor Presidente: "Todos estaremos con usted, no sólo en la hora del tricunfo, sino también, y muy prin-cipalmente, en la hora del esfuerzo". Y todos eses juicios constituyen el mejor comentario que puede hacerse a la parte realizada del programa

en la indiscutible aptitud del hombre para entender su pro-

greso y para intentario con in-trepidez y con rectitud. Porque la esencia de las aspiraciones que la ONU cristalizó al nacer

se halla en el hombre mismo. Y

en la concordia y en el derecho es el voto que expreso, señores,

El Sentido Colectivo del Bien Comun

El Secretario de Relaciones Exteriores, don Jaime Torres Bodet, con la representación del señor Presidente de la República, al inaugurar ayer, en la Sala de Conferencias del Palacio de las Bellas Artes, el Ciclo de Conférencias que, bajo el patrocipio del Ateneo Nacional de Ciencias y Artes de México, del Centro de Información de las Naciones Unidas en México y de la Asociación Mexicana pro-ONU, se ha organizado para divulgar los principios, propositos y finalidades de la Organización Mundial, pronunció las signientes salabras:

cálida enhorabuena al Ateneo que la conflagración desencade Nacional de Ciencias y Artes de nada por los tiranos nazifascis-México, así como al Centro de tas adquirió proporciones uni-Información de la ONU y a la versales. Ante los horrores do Asociación Mexicana Pro ONU; una guerra total, las concien-por la excelente iniciativa que clas acogieron con entustasmo han tenido al organizar este ci-clo de conferencias con el pro-tante: la paz total.

las de la escuela primaria a fin ra, las potencias no han conde acendrar en el colegial, a partir de los años en que su receptividad es más plástica y generosa, la convicción de que el verdadero civismo no cacho y a la derecho de llavar e cacho consistivir. verdadero civismo no acaba ya, el derecho de llevar a cabo, en como en el mundo del héroe conjunto, los tratados de paz clásico, en los limites de la pa- que se requerian, o aguardar a clásico, en los límites de la pa-tria-cludad, ni —según ocurria en la época del llamado "equi-ibrio europeo"— en los confines la estructura de un régimen de de la patria-nación, sino que ha de llevar al hombre hasta los derecho en la seguridad y coohorizontes de una convivencia peración internacionales.

Por desgracia, no se adopto teligente.

NACIONAL"

AZREZOO D. F Dirección Cablastafica: "FACIONARIO" TEW TORK, U. S. A. 430 Bart 64md St. PERFORMANCE SERVERS

Jefe Se Redreción:

ARISTRO MARTINES DE AGUILLE

TELEFONOS: 12-15-03 68-98-31 Icias Up

| 15.25-33 | 15.25-33 | 16.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 | 17.25-33 Potografia y Dibuje 19-05-49

19-16-99 19-18-09

Toda erden de exectipción debe renti icompañada de en importe. Les sancily clobés están suspendides a su reaccimien-te et an con renovadas oportunacientes les administrativos, deberdo de dirigires
Al Administrativos deneral de
AL HACTONAL

En la confeccion y refaccion de este Dis-rio 1410. Interviente explainderes perto-tanta el <u>Historio de Tribundario</u> de ML NACIONAL, PERETTRO E la Confe-deración de Trabaladores de Maximo.

Quiero expresar mi cordial y lapremio, desde el momento en l braz la fe que México deposita

la estructura de un régimen de

con valor ninguna de estas dos rutas. Y se creyó que entre ellas Como la Liga de Ginebre. las podía trazarse, en un término Naciones Unidas surgieron de la violencia trágica de un conflicto. Su institución empezó a sentirse, con caracteres de urgente tirse, con caracteres de urgente producir dificultades graves y

muy complejas.

Pero nada ganariamos hoy con dedicar al pasado criticas intecundas. El hecho es que las Naciones Unidas ya están en marcha. Y que un conjunto de agencias especializadas —para la educación, para la agricultu-ra y para la salud— na princi-piado con exito sus labores. Por piado con exito us labores. Por inquietantes que nos parezcan los obstáculos que advertimos, su propio conocimiento debe inducirnos a superarios, no debilitando a la ONU, sino, al contrario, fortaleciendo en cada país el sentido del bian común, indispensable para la consagración de sus idesies.

A crear y desarrollar ese en-

A crear y desarrollar ese en-tido colectivo del blen común aspiran los organizadores de esta manifestación de conflanza en la sensatez internacional. Por ello, los felicito sinceramente pues seria lamentable que pues seria lamentable que los pueblos, unidos para la guarra, no fueran capaces de vencer sus rencores y de coordinar sus intereses para la paz. ¿Tendria razón, entonces, el poeta germánico cuando hacia la melancólica reflexión de que somos siempre tan pequeños como nuestra felicidad y tan grandes como nuestro infortunio?

Permitidina que poaga sobre Permitidine que ponda sobre la amargura de aquellas palaEl Pensamiento Mexicano Perdurable Dr. Francisco Vázquez Gómez

"No es lo mismo criticar después de años un acto en el que no se intervino, que afrontar la responsabilidad de resolver los problemas en les momentos de apuro".

DR. FRANCISCO VAZQUEZ GOMEZ

(1933)



APOLO Y COATLICUE

Entre Europa y América, buscando la síntesis que desvele el misterio de lo mexicano en el cruce de las dos culturas, el escritor guatemalteco Luis Cardoza y Aragón reunió no hace mucho tiempo una serie de "ensayos mexicanos de espina y flor" bajo el título "Apolo y Coatlicue". Su interés por México, crecentado por cordial convivencia durante años, da a estos escritos una importancia especial para quienes preocupa el problema poético de lo nacional. Por extensión, las principales cuestiones ahi abordadas tienen una validez que toca el problema general de América, ya que de la unión y choque de Eu-ropa (Apolo) y América (Coatlicue), nace esta nueva forma:

A veces, debido al "fervor" de su prosa, Cardoza y Aragón niega radicalmente la "crítica científica"; es decir, rehuye "ex-plicar" las cosas artísticas. La tarea del crítico, piensa éi, es liuminarse por dentro con la obra de arte, y crear a su vez, si posible, una nueva obra con valor estético propio. Concluimos de ello que Cardoza se evade en principio de toda posición didác-tica. Porque la naturaleza del arte no se capta con fórmulas sino por asalto, directamente. La critica es una nueva forma de la poesía misma. Con esa idea, se aventura a tratar alguna de sus preferencias acerca de temas y escritores.

Ahora ya parece que los estudiosos emplezan a abandonar las inútiles discusiones sobre el verdadero origen de las raíces las inútiles discusiones sobre el verdadero origen de las raices del arte mexicano, aunque todavía haya quien crea que la verdad nos viene de lo indigena, y aun otros piensen de buena fe que sólo lo español tiene validez. El problema se ha debatido hasta la saciedad, y tras él se esconden posiciones y tendencias políticas más e menos románticas, fruto de las luchas del pasado siglo. Podemos ya pulsar en el ambiente la idea de que al mastialemo fonta en la vase como en al orte empleza e triunel mesticismo, tanto en la raza como en el arte, empleza a triun-far de estériles discusiones que no atinaban a contener el ca-rácter esencial del arte de México.

Cardoza mismo, cuando se acerca a la exaltación de nues tras fiestas populares, a los rasgos privativos de la vida mexica-na, y a las artes plásticas, decide su posición de hombre con-vencido de estas apreciaciones. Lo indígena, si, pero como un cara de nuestro arte: lo español, también, como la otra faz del mismo. Tan vivo un ingrediente como el otro. Ninguno anacrónismo, Tan vivo un ingrediente como el otro. Minguno anacto-nico ni supervivido. Tal es la realidad que nos da fisonomía pro-pia, que nos limita y define en la cultura universal. Y tal es la observación más evidente que se puede obtener de la lectura de las páginas de "Apolo y Coatlicue" de Luis Cardoza y Aragón. La segunda parte del libro que comento, denominada "To-rres de Dios", contiene pequeños ensayos sobre escritores de

diversas épocas. Desde Bernal Diaz hasta Jorge Cuesta, pasando por algunos nombres tanto de Europa como de América. "Lo que no espera la esperanza" se llama el dedicado a Cuesta. En él entrega Cardoza la desesperada posición que sostiene frente al destino poético. El extraordinario personaje y desolado hombre que fue Jerge Cuesta, con su terrible mundo interior y su rigurosa lógica poética, están aflorados en este ensayo en toda su teorética contradicción. La poesía, podríamos pensar, tuvo en Cuesta su mejor creador. La obra que nunca escribió estuvo construyéndose y deshaciéndose constantemente en la maldición de su inteligencia. Las sombras que el poeta prefirió fueron la culminación de su último verso. Con ellas cerró su obra maestra.

"Apolo y Coatlicue" concluye con cuatro ensayos, entre los que se encuentra una pequeña obra maestra: "Elogio de la cio de conferencias con el propósito de ahondar el conocimiento de las finalidades que vadas desde que se firmó la
orientan a las Naciones Unidas,
Obra noble es ésta, de difusión, que en verdad hace falta
en tedos nuestros países y que
debería principlar desde las aulas de la escuela principlar desde las aulas de la escuela principlar desde las aulas notencias no heu conporque, sin la unión de los hombres, la unión de los homticana, Guadalajara, da una imagen personal y a veces certera
de lo que es el ambiente de provincia. Es un "bedéquer" espiitual en que se aúnan las facultades perceptivas de Cardoza,
airigidas tanto a la vida artística como a la ambiental. Con
porque, sin la unión de los homticana, Guadalajara, da una imagen personal y a veces certera
de lo que es el ambiente de provincia. Es un "bedéquer" espiitual en que se aúnan las facultades perceptivas de Cardoza,
airigidas tanto a la vida artística como a la ambiental. Con
porque, sin la unión de los homticana, Guadalajara, da una imagen personal y a veces certera
de lo que es el ambiente de provincia. Es un "bedéquer" espiitual en que se aúnan las facultades perceptivas de Cardoza,
airigidas tanto a la vida artística como a la ambiental. Con
porque, sin la unión de los homde lo que es el ambiente de provincia. Es un "bedéquer" espiitual en que se aúnan las facultades perceptivas de lo que es el ambiente de provincia, Es un "bedéquer" espiitual en que se aúnan las facultades perceptivas de lo que es el ambiente de provincia, Es un "bedéquer" espide lo que es el ambiente de provincia, Es un "bedéquer" espiitual en que se aúnan las facultades perceptivas de la la mas de lo que es el ambiente de provincia, Es un "bedéquer" espide lo que es el ambiente de provincia, es un "bedéquer" espide lo que es el ambiente de provincia, es un "bedéquer" espide lo embriaguéz". Uno de ellos, dedicado a la más bella ciudad meritual en que se aunan las facultades perceptivas de Cardoza, tal mexicana, el jardín de Teo-cirigidas tanto a la vida artística como a la ambiental. Con tihuacán parece adormilado, se nueva muestra de la afición y amor que por estas tierras heral inaugurar estas conferencias, imanas ha sentido.

ESTAMPAS DE LA REVOLUCION MEXICANA

(Taller de Gráfica Popular)

os en una animada plática, de cuando ves se detienen y se les ve gesticular con cierto énfasis.

perar:

De pronto, cuando inicia una parada, se le oye decir al profesor:

-Nada, que no me convence nated. La respuesta de su compañero no se hace es

-Es claro. Cuando uno no se quiere dejar conveneer...

No es eso. Si usted no desorbitara sus ar-

gumentos sobre la amistad...

—Por favor, yo no desorbito nada. Digo simplemente que ningún sentimiento como el de la sido más alabado por los hombres, ni ha recibido mayor número de ditirambos a través de las artes. Puede decirse que su glorificación es el más grandioso monumento que se ofrece a los ojos humános, a lo largo de los

El profesor, al escuchar estas palabras, reflexions un momento. Luege, dice:

-Yo creo que hay otro que le aventaja.
-Cuál?—pregunta el escritor.
-El del amor. El sentimiento del amor le lleva delantera al de la amistad en punto a giorificaciones. Y ello es comprensible. El amor-ise ha dicho tántas veces!—es la fuerza gigante que mueve al mundo...

—Yo no lo considero así.

-¿Es posible? ¿Se atreverá usted...?

—Quiero decir que no admito esa ventaja.

Muchos de los que han cantado el amor, en una
u otra forma, no han hecho sino expresar una
ambleión, un dolor o un gozo, es decir, se han
expresado a si mismos, aunque el impulso que
los moviese tuviera un alcance universal. Nadie, a mi parecer, canta lo erótico como el que canta las estrellas o el mar. En cambio, los que han levantado sus himnos a la amistad-no obstante conducirse en nombre de una experioncia personal—han dado desde el princi-pio una dimensión objetiva a su canto, que es algo así como si dijéramos que se han sentido sublimados, desde fuera, por la amistad.

-Bien. Aun dejándose dominar un instante por sus razones, no me negará usted que, al fin y al cabo, la amistad es una forma del

amor...

Naturalmente que se lo niego, ¿Cómo admitirlo? La amistad es, en su esencia, un afecto, un afecto a veces profundo y conmovedor, pero no hasta el punto de que se convierta en ho-guera y nos queme las entrañas como el amor.

—En efecto, yo no he querido decir... —Perdone usted un instante. La traición de un amigo, por dolorosa que sea, no llega jamás a producir los borrascosos estados de ánimo de una traición amorosa. De ahí que la existencia de la amistad sirva, en la mayoría de los casos, para sosegar las exasperaciones del alma y no para crearlas. Ne soy yo el primero que lo dice: sin el amor, lo que liamamos vida sería impo-sible, pero sin la amistad sería insoportable.

-Hasta ahora, lo único que han hecho sus argumentos es dar mayor importancia al amor con respecto a la amistad. Y ello otorga validez

–No vaya usted tan aprisa, amigo mio. La amistad es también, en cierto modo, una pugna. Pero sólo en la superficie. Sólo en cuanto a la necesidad de ese incentivo que presta el obs-táculo para que las cosas no se estanquen. Un hombre no busca ni soporta la amistad de otro si en él se dan signos contrarios a sus convicciones y a sus gustos. Podrá, por razones de via su última sonrisa otra indole, seguir condescendiendo con ese su- Paseo de la Reforma.

Le tarde de febrere, entre dorada y gris, pares de la febrere de more de la copas de los árboles. Un leve airecilio templado la hace más acariciadora e intima. Los dos amigos—profesor el uno, escritor el otro—pascan lentamente por la Reforma, cerca de Chapultepec. de lo gilli. La guandmia que nombre y mujor suponen, esa contradicción de leyes e principios en que la náturaleza parece haber pueste su más dramático regodeo, es ya, de por si la base misma del amor, el amor en su primera y más genuina representación. Incluso por la concentra de la concentrata magnica. y mas genums representations, means por la que concierne a los caracteres morales. Vo, cuando olgo hablar de que un matrimenio se ha deshecho por incompatibilidad de caracte-res, pienso que lo que habría que hacer es obligarlo a la retractación, por eso mismo: porque la diversidad de esracteres la pugna es jur-tamente lo que pasde mantener en el el ver-dadero amor.

dadero amor.

—Hombre, me parece que discurre usted per un terreno de sofismas y de paradojas qua, además de alejarió del punto central de nuestra discusión, lo pene al borde de...

—¿De qué? No creo poseer la verdad, pero estoy seguro de que tampoco diso disparates. El amor es un combate sin tregua en que cada uno de los contendientes ha de tomar su defensa. Se ama con esperanza o con desesperación, pero en todo caso con lucha. El amor ne ción, pero en todo caso con lucha. El amor no descansa, no puede descansar, y si lo hace, muere. Lo contrario que la amistad. En la amistad, aunque también haya uno que domine y otre que se deje dominar como en el amor, lo que hace duradero el lazo, lo que lo va apretando cada vez mas, es el acercamiento, la identidad de ideas o de sentimientos. En deficitiva, la desaparición gradual de las dificultades y de las fricciones. He ahi por que no puede

admitir que la amistad sea una forma del amor. Pero usted olvida, querido amigo, que en ocasiones el amor puede ser también amistad entre hombre y mujer. Una amistad compren-

siva, leal...

-Yo no lo olvido. Le que hago es negario.

Cuando el amor da paso a la smistad es que ha dejado de ser amor. —37 si yo le dijera...? Podriz recordarie multitud de casos...

-No los necesito. Mire usted: era éste preci-samente el último argumento que queria exhi-bir en nuestra conversación. No creo en la amistad de un hombre y una mujer. Sobre todo, si son lévenes y aptos para las relaciones eréticas. No niego que puedan darse casos amistosos, pero solo cuando entre ambos existen razones tan po-derosas—edad, parentesco, leyes sociales n otras que de antemano impidan la aparición del amor. Podria enumerarlo algunas experiencias perso-nales. Podria también echar mano de otras que no lo son. Pero, ¿para qué? Usted se ha asoma-do a la vida lo mismo que yo. La razón "amigo y amiga" sólo se da en los primeros momentos, en los umbrales del conocimiento. En cuanto pasa de ahí, tiende a ser razón de amor—yo diría, mejor, razón erótica—. No hay otra salida posi-ble. Y, si la hay, es precisamente la contraria de la que usted supona, es decir, la enemistad. Así es de exigente el amor. El que no está conv está contra mí, podrísmos adjudicarle a sus dic-

tados, con la parábola cristiana. -Entonces, para usted, no hay transigencia posible..

-No, para mi, la amistad-y con esto volvemos a los comienzos de nuestra charla—es el senti-miento que más puros elogios ha inspirado, por-que el hombre suele encontrar en ella una tregua y no una batalis. Nuestra vida exige tántos combates diarios...

Se hace un silencio largo entre los dos amigos, después de las últimas palabras. El profesor pa-rece más meditativo que nunca. La tarde, ya casi diluída en sombras cárdenas y violetas, en-via su última sonrisa a los verdes jardinillos del

LUCES Y SOMBRAS DE MEXICO_

ENTRE DOS EDADES

-Por natalia valle -

llo que vemos al abandonar tero a la guerra, inclinadas a la Teotinuacán: entre dos edades molicie cuando lo consentían sus Parece sumido en respetuoso reposo a breve distancia de la gran pirámide del Sol. Es umbroso en ciertas partes, y en otras resplandece de luz, acariciado por los rayos del sol que se flitran a través de arboles jovenes y flexibles. Entre la severidad y grande

za de las pirámides y los cam-pos en que abre la carretera planca que conduce a la capi-

molicie cuando lo consentian sus conquistas, pero siempre atraidas por lo suntuoso y lo espectacular y el blanco camino polvoriento que representa nuestra edad, el jardin teotihuacano ofrece al visitante pasajero descanso. Después de haber dejado atrás

la Ciudadela y su sorprendente belleza, su imponente silencio, el Museo Regional y sus vitrinas, en que todas las épocas de Teotihuacán están representa-das: donde la fina cerámica No se trata de un melancóli-

co jardin en abandono, con el esperando hallazgo de algún ángel de mármol decapitado en un estanque seco. No es tampoco el parquecillo pintoresco a que la ciudad de México nos tiene acostumbrados, y en que los bancos de pledra ostentan la marca co-mercial de la firma que lo donara. Tampoco muestra los columpios alegres, los graciosos toboganes tan caros a la infan-cia de una ciudad moderna. Es el jardín que se abre ante el Museo de Teotihuacán un parque de opereta, al cual no falta el cenador en el que la pareja amorosa de la obra deberá re-solver al final del primer cuadro su primera escena de pasión o de dramática despedida, en-tre un si natural y un si bemol. Luce también el vergel un puen-tecillo artificiosamente rústico. sebre un estanque, muy proplo igualmente para escenas de amor en película norteameri-cana, y que parece esperar desde hace muchos anos el rayo malargo mexicano Juan Ruiz de Alasde luna de guardarropia que ha de inspirar los gestos del ocasional Gregory Peck. Es el puen-te curvado sobre el que se hacen

Todo es falso en este jardin: los bancos de madera, colocadosdebajo de empalizadas, cons-jule la culonación, el cual se ajusta a truldas con pedavos de palmera, conscience y precedimientos científicos y que parece esperar a las llus "Hace poco, nuestra excilor essensual "nula-hula" al ritmo cursos especiales en el Middlebury Code ataballes: los breves y recor-llege y en la Universidad de St. Leminados para en la curso especiales en el Middlebury Code ataballes: los breves y recorue atabales: los breves y recor- llege y en la Universidad de St. Lois tados paseos, que no van a nin-Missodi.

este recinto tan lleno de arti-

Así se encuentra el jardinci- fanatismos, entregadas por en bancos, estos cenadores y est puente tendido encima de unas aguas muertas? ¿Se ha pretendido hacer de él un intermedic entre las dos edades en que parece contenido? ¿Es un remanso para el espíritu que acaba da experimentar el delicioso deslumbramiento del pasado de Teotihuacán?

Lo cierto es que posee un indudable encanto. Después de haber escuchado la palpitación de centenares de años junto s unas piedras milenarias, el co razon se siente gozoso en este confunto de verdes diversos, re-buscado y artificioso, muy sipereza. Entre los monumentos el barro del dios Xipe Totec son de pledra volcánica, que sintetizan el paso de generaciones sonadoras, movidas por oscuros de contra de dos sonadoras, movidas por oscuros de contra de dos sonadoras, movidas por oscuros de contra de contra de dos sonadoras, movidas por oscuros de contra la curiosidad hacia hechos y se-res que acaecieron y vivieron hace muchos años, el visitante se siente a su placer en un banco de estos, y recibe la caricia del sol, menos ardiente ahora que en lo alto de la pirámide, sin inquietud alguna.

(figue en la Co. Fig.)

LANOTA **CULTURAL**

Al lado de Federico de Ords, Eugenio Florit, Andrés Iduarte y otros escritores de habla españele, Ermilo Abreu-Gómez se encuentra desde ha-Aprea Gonez se encuenta desde na-ce tiempo imparliendo ensenzas a nuestros primos sobre literatura ca-tellana: El autor de "Canek" es pro-fesor de la Universidad de Illinois y tiene a su cargo tres cursos: uno re-

con, y el último es una cátedra sebre Cultura Española. Infetigable, Ermilo Abreu Cômes ha escrito — por encargo de la pro-pia Universidad de Illinois— tres lite curvado sobre el que se hacen ma escrito te curvado sobre el que se hacen me tratatos los magnates de Ho- pia Universidad de Illinoir trez la livwood que visitan el Valle del bros de lectura, que actualmente se missimen en Nueva York. Esto indirectos texanos, y que acaso ca cibramente cómo ha triunfado se umbres asguna Verónica Lake cumbres asguna Verónica Lake coma quellos lagares es someida cornicula. minam desde la propiedad gramatical

guna parte.

El universalizado geranio excide. Abrea Comez—que nos setudaser pande en torno su aspero aroma, que es lo único real del jardincilio.

¿Qué se pretendió al construir durante orios abes, la presencia de este recinto tan lleno de artilicio? 10mé destificas arti-

LA DE PU

TADOS

Victoriano Rueria ciapsura las Camaras.—10 de Octubre de 1913.—Grabado de Alfreco Zaice.